

IDEARIO

AHORA NACIÓN - AN

Ahora Nación convoca a todos los peruanos, fundamentalmente, a la mujer peruana, a los jóvenes, a los intelectuales, a quienes buscan empleo, a los maestros, a los trabajadores del campo y la ciudad, a los empresarios nacionales (micro, pequeña, mediana y gran empresa: que invierten dentro o fuera del territorio para el Perú), a los oficiales y soldados de nuestras fuerzas armadas a ser parte del noble oficio de hacer política, verdadera política. Porque el momento es AHORA; ¡AHORA NACIÓN!

Si crees como nosotros en la verdad, en el trabajo político honesto. Si crees como nosotros en la necesidad de comprometerte con la causa común del Perú, te invitamos a hacer política, mejor política. Te invitamos a trabajar, como seguramente lo están haciendo los militantes honestos de otros partidos, para devolverle la dignidad a la política, a propiciar un clima de competencia política sana, a hacer de la política magisterio, porque la cultura es política de espíritu y la política debe ser cultura.

Si crees como dice el Salmo: “que la justicia engrandece a las naciones”, entonces tu camino está con nosotros, tu camino está en AHORA NACIÓN.

- 1. UN NUEVO MUNDO AHORA.** Vivimos tiempos de cambio, de competencia aguda. Los problemas globales del planeta afectan nuestras estructuras, nuestros hábitos de conducta e inercias a las que nos habíamos acostumbrado en el viejo orden mundial. La vertiginosa transformación mundial traspasa todas las fronteras, afecta todos los niveles de desarrollo, no respeta ideologías y no sabe de estilos de gobierno. Con intensidad y velocidad distinta, a todos afecta.

La configuración política, militar y económica de la globalización ha sido desplazada. En su lugar se instala un escenario menos predecible, competitivo y multipolar en lo tecnológico, financiero y militar, que tras el derrumbe del socialismo real y de la globalización exige ser reconsiderado. Hoy, como nunca antes en la historia de la humanidad, es visible la relación entre la dinámica de acumulación de las potencias, la exportación del capital en cualquiera de sus modalidades y las posibilidades de la democracia y la justicia en el rincón más humilde de la tierra. Lo que ocurre en el primer vagón del tren afecta al último.

Esta nueva situación que presenta el mundo no será resuelta sin conflictos. La constitución de grandes bloques regionales y continentales y de articulaciones comerciales, aún más allá de los bloques, son respuestas para llevar la competencia, del estrecho marco de los países, a la aguda competencia por los mercados y zonas de influencia. Cada día resulta más evidente que la superación de los problemas económicos de los países desarrollados está atada al desarrollo de los países subdesarrollados. El horizonte de planeación de un país, e incluso de una empresa, va más allá de las propias fronteras.

Para negociar y defender internacionalmente nuestros intereses, tenemos que ampliar nuestro mercado interno, tanto como el externo. Para extender el mercado interno, necesitamos defender, sobre nuevas bases, la planta productiva y el empleo. Urge una economía moderna, una economía competitiva que respete e incorpore nuestras características culturales. Pero no hay economía moderna, si no hay sociedad moderna. Queremos y podemos tener rumbo, no deseamos ser un país a la deriva en el agitado mar de la economía mundial. No queremos, no debemos y no podemos ser pasivos en el esfuerzo por lograr nuestra propia ubicación mundial.

Queremos asimilar, no asimilarnos.

2. IDEAL DE LA NACIÓN PERUANA. Cotejando aciertos y carencias, diferencias y coincidencias, desde AHORA NACIÓN nos interesa aportar, sugerir más bien, la necesidad de construir pilares, una base común de pensamiento que privilegie lo que nos une, lo que aliente intelectualmente, la afirmación de la nación, su fortalecimiento. Es la búsqueda del patrimonio común de la afirmación de la nación, su fortalecimiento.

En este marco, nuestros clásicos; Víctor Andrés Belaunde, Jorge Basadre, Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui, compartieron el mismo espíritu, coincidieron en la fase, en el tramo, aunque los “fines” de algunos tuviesen mayor alcance y proyección, y los “medios” de otros generaran recelo o discrepancia. Todos ellos coincidieron en valorar la nación, en reconocer que somos una nación en formación, en afirmar que sin una solución duradera al problema del Ande y la Amazonía, tampoco habrá solución en términos del capitalismo ni en los de socialismo. Pero amando como amaron al Perú; ninguno de ellos cayó en la ingenuidad de oponer al Perú al mundo; al aporte de lo internacional.

Hoy conocemos problemas que no conocieron, hoy disponemos de otros resortes, que la ciencia y la tecnología nos proporcionan. Pero el amor al país, su entrega, la angustia por



sus problemas, su pasión limpia por la política es un legado invaluable. El problema en el que todos ellos coincidieron sigue siendo un mandato.

El Perú, por eso, es más Estado y menos nación. Nación es alma, espíritu, meta común; es acuerdo en lo fundamental. Llamar a la modernidad y a trabajar por su unidad en ninguna parte ha significado no reconocer la diversidad y la propia cultura. Porque unidad no es unanimidad, implica por el contrario diversidad.

- 3. IDENTIDAD NACIONAL.** La heterogeneidad cultural es la fuente de nuestro carácter único como sociedad: tenemos, paradójicamente, una cultura común de tipo multicultural. Por eso, si queremos que el Perú logre su modernización con identidad nacional, se requiere que todos sus individuos y grupos culturales, cualesquiera que sean su religión, cultura o clase estén convencidos de que están tomando parte en la edificación del país y sean partícipes de su éxito o fracaso como nación.

Ser una economía y sociedad moderna exige cambiar. Pero no hay cambio auténtico y duradero sin instituciones ni hay modernidad sin respeto a la identidad nacional y a la cultura. Promover cambios profundos en el Estado, la economía y la sociedad, sin instituciones, es tradicional, patrimonial, es aventura que conduce al vacío, o a la agotada relación carismática. La historia del Perú ya ha dado ejemplos de esta práctica.

Ahora Nación asume que no hay cambio posible si ésta no asume la energía positiva de nuestra heterogeneidad. Heterogéneas eran las fuerzas que lucharon por la independencia. Heterogéneas las fuerzas de Cáceres. Heterogénea es nuestra nacionalidad en formación, nuestra geografía y nuestra producción. Con la heterogeneidad de fuerzas el cambio se hace virtud y obtiene perspectivas.

Ahora Nación asume valores de la tradición y modernidad para beneficio del país. En lo primero afirmamos la Nación, a través de los valores de disciplina, laboriosidad y de trabajo comunitario. Por lo segundo se rescata la eficiencia, la competitividad y la productividad, en una relojería que articula democracia y acumulación, economía y política; no de espaldas, sino de cara al Perú.

- 4. ESTADO, ECONOMÍA Y SOCIEDAD.** Hoy, como ayer, persistimos en participar pluralmente, para responder al problema de la crisis de los partidos y a los aparentes dilemas entre globalización y afirmación nacional, entre identidad y diversidad, entre Estado, individuo y sociedad, entre identidad y modernidad, entre Estado y mercado, entre desarrollo hacia fuera y desarrollo hacia dentro, entre la competitividad de la



empresa y la competitividad de la nación, entre acumulación y democracia, y entre economía y política. Todos ellos, a nuestro juicio, susceptibles de expresarse en el acuciante desafío de la humanidad: Justicia y libertad.

Para negociar y defender internacionalmente nuestros intereses, tenemos que ampliar nuestro mercado interno, tanto como el externo. Para extender el mercado interno, necesitamos defender, sobre nuevas bases, la planta productiva y el empleo. Urge una economía moderna, una economía competitiva que respete e incorpore nuestras características culturales. Pero no hay economía moderna, si no hay sociedad moderna. Una sociedad moderna conduce a una economía moderna y una economía moderna amplía y fortalece sus intereses en el mundo.

En el debate actual, la forma, la envoltura, puede ser traba, obstáculo. La política puede alentar la economía, pero puede también bloquearla. Del mismo modo, la economía, el modelo que proyecta un itinerario de desacumulación estructural, puede frenar el desarrollo de la política. Ser el límite de hierro de la democracia. Por eso, la crisis del Perú no ha de resolverse sólo con economía, ni sólo con política. Demanda diseño global de Estado, economía y sociedad. Reclama ancestralmente un proyecto nacional.

Queremos conducir nuestro propio cambio para intervenir activamente, queremos todo el poder a las regiones para conquistar los mercados del mundo. Se trata, entonces, de una causa, de un programa. Porque para conquistar los mercados del mundo se requiere que el obrero que confecciona y el empresario que proyecta, sientan que cuando sale del Perú cualquier producto que exportamos, no solo sale una mercancía, sale también el Perú, porque cuando educamos en el aula no se imparte solo un conocimiento más, es un peldaño más del futuro del Perú.

- 5. ESTADO SOCIAL.** El Estado es la organización más acabada hasta la fecha, que se ha dado el hombre para darle estabilidad y orden a su convivencia. El Estado es, en última instancia, la representación de una voluntad colectiva. Voluntad colectiva que no ha existido en el Perú, porque el Perú no ha devenido en Estado-Nación. El Estado en el Perú ha sido sólo fuerza. Y un Estado que se ampara sólo en la fuerza se niega a sí mismo, niega su objetivo mayor: la búsqueda del “acuerdo en lo fundamental”. Y esto no lo otorga la fuerza, lo otorga la legitimidad; y la legitimidad no es sólo consentimiento, es participación activa, es ciudadanía, el Estado es la sociedad en acción.

Conviene que nos preguntemos nuevamente, si somos una Nación, o si - como creía Mariátegui en la década del 20 - sólo somos una Nación en formación. Pues, no es lo



mismo tener Estado, que ser Nación, así como no es lo mismo tener casa que tener hogar. Se puede tener casa, vivir en una mansión y no tener hogar. Y se puede tener hogar, aunque no se tenga casa. Cuando se tiene hogar, la casa se hace, se conquista. El Estado es la casa, el hogar es la Nación.

Por eso el Estado, entre sus funciones elementales, debe mantener la soberanía y auspiciar la cooperación social. Por la primera, debe, por encima de otras voluntades, defender la propia voluntad, la de sus habitantes. Por la segunda, tiene la necesidad de sostener la unidad activa de la nación. Esta voluntad nacional, que se forma con la voluntad de individuos que tienen intereses distintos, pero que coinciden en la nación, este acuerdo en lo fundamental entre voluntades distintas es el desafío de los líderes. La nación, en este sentido - como decía Renán - es un plebiscito cotidiano.

Nuestras clases dirigentes, nuestras clases dominantes, en provecho de su propio proyecto, de sus propios intereses, tenían la obligación de involucrar en su estrategia a la mayor parte del país. Valores ancestrales de disciplina, de laboriosidad, de trabajo comunitario o grupal, fueron recuperados por otros países e incorporados a su estrategia de desarrollo. Nuestra economía, en cambio, se ha marginado y se margina del ser nacional. La organización, las formas que instituímos son formas frías, sin alma, superpuestas, encima de una nación cautiva, ávida de expresarse. No había, no hay, correspondencia entre nuestras formas frías, entre nuestras formas muertas y nuestra sustancia viva.

Y no es solo por razones morales que hay que rescatar la nación, es también por razones de economía, por razones de proyecto nacional que hay que propiciar la transformación de la sociedad, reformar el Estado para, en el mismo impulso, afirmar el país y alcanzar nuestra propia forma de lograr la modernidad.

6. UNIDAD, JUSTICIA Y LIBERTAD. Estamos obligados a realizar un balance moral, a saltar los respectivos muros del estatismo y del liberalismo para buscar un nuevo universo de valores y referencias. La justicia y la libertad continuarán siendo los grandes temas de la política, sueño de la humanidad y causa noble de la rebeldía de la juventud.

Tomamos del liberalismo su limpia y transparente preocupación por la persona, por el individuo, por sus derechos y su libertad. Tomamos del socialismo su horizonte ético, su humano reclamo por la justicia, por la igualdad. Aspiramos por eso a una sociedad de hombres libres e iguales. Donde la libertad de cada uno sea condición del libre desenvolvimiento de todos.



Creemos en la unidad nacional, que no es suma ecléctica, ni alianza multipartidaria sin perfil. Unidad no es sinónimo de unanimidad, porque la unidad política, la unidad, en ninguna parte a supuesto la anulación de la diversidad.

Precisamente en la diversidad radica el secreto de su armoniosa unidad. Los pueblos con proyecto, los pueblos que superan sus traumas dolorosos, son capaces de arribar a un grado de conciencia superior, espiritualmente superior, convirtiendo al territorio en la forma acabada de Nación, porque un territorio puede tener Estado y no ser Nación, este es el caso del Perú, y ser Nación aun cuando no se tenga, o no se haya tenido Estado.

Creemos que la política de ideas fortalece la nación, genera las mejores condiciones para luchar por un proyecto nacional. Creemos en la unidad nacional, creemos que una sociedad fuerte conduce a una economía fuerte, que una economía fuerte conduce a un Estado fuerte; y no hay sociedad ni Estado fuertes sin la mediación fecunda de los ideales expresados a través de la política.

PRINCIPIOS: El partido político AHORA NACIÓN-AN por acuerdo unánime de los fundadores, tendrá los siguientes principios:

1. La construcción de la nación peruana. Ahora Nación – AN sostiene la tesis de que el Perú es una nación en formación y que la causa noble que guía nuestros corazones es la de culminar esta gran tarea histórica.
2. Todo el poder a las regiones. Ahora Nación – AN apuesta por el desarrollo local y regional como auténtica forma de descentralización productiva y de industrialización nacional, como acto de justicia. El poder a las regiones como la forma más eficiente de una estrategia nacional para la competitividad de la nación.
3. Un militante un voto. Ahora Nación – AN alentará el surgimiento de un sistema de partidos por razón de Estado, apostamos que alentando el disenso y promoviendo la oposición podremos discutir la naturaleza de nuestro propio cambio; lo que resiste apoya.
4. Unidad, Justicia y Libertad. Ahora Nación -AN alentará el surgimiento de una coalición nacional de centro izquierda bajo el principio de un militante un voto.
5. Igualdad de derechos y lucha contra todo tipo de discriminación. Ahora Nación – AN reconoce la igualdad ante la ley de todos los hombres y mujeres del Perú, sin distinción de raza, género, nacionalidad, condición social o económica como reconoce la Constitución Política del Perú.



OBJETIVOS: El Partido Político “AHORA NACION - AN”, tendrá los siguientes objetivos:

El Partido Político “AHORA NACION - AN”, propone instaurar un Estado Democrático y Soberano, integrado por servidores honestos, comprometidos y profesionalmente valiosos, dignos de buen ejemplo y, donde los poderes y las diversas instituciones que lo conforman estén al servicio total de la ciudadanía, con probidad y transparencia. Para ello, se propone:

1. Consolidar el proceso de democratización del país con un Estado Peruano democrático, descentralizado, soberano, libre de corrupción e injusticia.
2. Gestionar de manera eficaz, eficiente y transparente los servicios públicos de calidad, en donde junto a las autoridades elegidas, los representantes de la sociedad civil organizados participan en todos los niveles y sectores del gobierno.
3. Cumplir el principio fundamental de la democracia y de la convivencia pacífica: que todos somos iguales ante la Ley, prevaleciendo el Estado de Derecho con Justicia Social, con respeto irrestricto del marco constitucional.
4. Fortalecer el desarrollo de una República Democrática y Descentralizada, con cimientos sólidos, donde se distingan la convivencia armoniosa y fraterna de todas las culturas.
5. Estructurar el Estado y la sociedad con instituciones democráticas fuertes, sustentadas en el pacto democrático nacional, en la separación de poderes, con autoridades elegidas por sufragio universal, con un sistema electoral confiable y transparente y con alternancia en el gobierno.
6. Asegurar a la ciudadanía un sistema de justicia sin privilegios, con un Ministerio Público y un Poder Judicial que operen de forma unitaria y descentralizada, con regiones fortalecidas en la articulación e integralidad.
7. Proveer servicios públicos de calidad a los ciudadanos, garantizando así el acceso al derecho a la salud y la educación.

VISIÓN: El partido político AHORA NACIÓN – AN tiene la siguiente visión:

El partido político “AHORA NACIÓN-AN” tiene como visión el contribuir con la tarea histórica de culminar el proceso de construcción de la nación peruana. Postulamos que para lograrlo debemos alentar el surgimiento de un empresariado nacional emprendedor e innovador que promueva la ciencia, la tecnología y la investigación, postulamos igualmente la defensa y derecho de los trabajadores de la ciudad y el campo para construir una nación de ciudadanos con crecimiento y desarrollo sostenible en defensa del planeta

